ERES bella, Sabina, como una callejuela de Segovia.

El campo de estameña. Las añosas piedras. El cielo.

La piedra es ja como el corazón de España. La estamena es parda. El cielo

es de color de cielo.

Iglesia de los Templarios, libranos del oscuro pasado, del presente incoloro.

Cava un risco en el costado de mi patria, un risco inexpugnable.

Tejados. Tejas rojizas. El aire azul.

Eres sombrosa y acogedora como las márgenes del Parral.

Pon un ramo de romero en la mano agrietada de España. En su ceño infeliz. Sus ciudades viejas lámparas de aceite.

Tiende un puente de piedra hacia el mañana, bajo la cinta estremecida del cielo.

